INFORME SOBRE EL CENSO DEL BUITRE NEGRO EN SIERRA PELADA DURANTE 1999

Por Rafael Galán, Carlos Segovia y Ricardo Coronilla. Proyecto Buitre Negro / ANDALUS

Como en los anteriores catorce años, en 1999 el *Proyecto Buitre Negro* censó la colonia de Sierra Pelada cubriendo toda la temporada de cría.

En 1999 el número de parejas nidificantes aumentó un 20.34 % con respecto a la temporada de cría anterior; esto supuso un importante cambio de tendencia habida cuenta que durante los tres años precedentes la colonia registró descensos. En 1999, por vez primera desde los años setenta, no se produjeron en la colonia trabajos forestales de envergadura nocivos para el Buitre Negro.

Durante la temporada analizada por este informe el éxito reproductor continuó siendo bajo (el 66.20 %), muy probablemente relacionado con una intensificación del uso ilegal de venenos.

Parejas nidificantes

En la temporada de cría de 1999 nidificaron 71 parejas, lo que supuso un incremento del 20.34 % con respecto al año anterior. Este resultado significó que en un solo año se recuperaron las tres cuartas partes del porcentaje de parejas que la colonia había perdido en las anteriores cinco temporadas de cría (el 26.25 %).

El referido aumento estuvo relacionado con la prohibición de trabajos forestales a partir de febrero de 1998, propiciada por la presión que nuestra asociación realizó sobre la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Pero además se consiguió que dicha consejería verificara en el periodo octubre – diciembre de 1999 los trabajos forestales de conservación propuestos por nosotros para ese año.

Buena noticia fue también que en 1999 cuatro parejas nidificaron en dos de los tres núcleos de reproducción que habían sido abandonados los últimos años como consecuencia de perturbaciones humanas relacionadas con labores silvícolas no compatibles con la conservación de esta especie protegida.

Como viene siendo habitual, la mayor parte de las parejas de la colonia nidificaron sobre *Quercus* (el 54.93 %). Otras muchas parejas utilizaron el pino (árbol alóctono en el área de estudio) como sustrato de cría (el 42.25 %), y sólo dos de ellas hicieron la puesta sobre madroño. La mayoría de los nidos construidos en 1999 o que se ocuparon por primera vez ese año estuvieron situados sobre pino (el 69.23 % de un total de 13).

Pollos volantones

Llegaron a volar 47 pollos, un 23.68 % más que la temporada de cría del año anterior. Uno de ellos fue retirado del nido al comprobarse que el progenitor que lo acompañaba había muerto. Tras su paso por el Centro de Recuperación de El Acebuche (en Doñana), fue devuelto a su nido

aportándosele alimentación artificial. Un cuadro de deshidratación obligó a devolverlo a dicho centro, donde completó su desarrollo con ayuda de una nodriza, siendo finalmente liberado en Sierra Pelada. Otro de estos pollos, incapaz de volar, fue localizado por miembros de Andalus en cierto carril forestal, siendo también liberado cerca de su lugar de nacimiento tras una estancia en el centro de recuperación antes citado.

Éxito reproductivo

El éxito global de la colonia en 1999 fue del 66.20 %. El éxito en pinos, un año más, fue inferior al de las parejas que nidificaron sobre *Quercus* (pinos: 56.67 %; *Quercus*: 74.36 %).

La tabla adjunta refleja las causas de los fracasos reproductivos:

Causa	Fracasos nº %	
Desconocidas Climatología adversa (incluido el desplome del nido) Muerte de adulto y pollo Trabajos forestales incompatibles Otras actividades humanas	16 5 1 1	66.67 20.83 4.17 4.17 4.17

Algunos de los fracasos catalogados como de causa desconocida se produjeron con casi toda seguridad por agentes climatológicos y 4 de ellos pudieron deberse a que el huevo era huero.

Como se ha indicado, entre marzo de 1998 y diciembre de 1999, no se verificaron trabajos forestales de envergadura incompatibles con la reproducción del Buitre Negro. No obstante el acondicionamiento de cierto camino forestal (que sin embargo se encontraba en buen estado) por personal dependiente de la Consejería de Medio Ambiente determinó la pérdida de una puesta. El mencionado trabajo silvícola, que incumplió las normas contenidas en las Bases Técnicas aprobadas por la citada consejería, fue denunciado por Andalus ante el SEPRONA.

En la misma zona del nido mencionado en el párrafo anterior, ciertas prácticas apícolas se configuraron como la causa más probable del abandono de la puesta por parte de la pareja que nidificaba en las inmediaciones.

Pero de la tabla destaca ante todo el gran número de fracasos debido a causas desconocidas; muy probablemente este dato se encontró relacionado con la intensificación del uso ilegal de venenos durante 1999, según se analiza a continuación.

Uso ilegal de venenos y su incidencia

La estabilización de la colonia de Sierra Pelada (año 1998) y el posterior aumento del número de parejas nidificantes (1999) han

coincidido con la reaparición de los venenos desde su práctica erradicación en los inicios de la década de los años ochenta. Durante los últimos dos años el veneno pareció haber sido el sustituto de ciertas labores forestales al frente de las causas no naturales que han motivado los bajos éxitos reproductivos registrados en la colonia del Buitre Negro de Sierra Pelada.

En el periodo 1997-99 al menos siete buitres de esta colonia murieron envenenados. Tres de estos individuos fueron encontrados en el nido junto con su pollo, también muerto. Probablemente los pollos ingirieron el mismo veneno que su progenitor, o bien murieron como consecuencia de la muerte de éste. Los análisis toxicológicos que están pendientes podrían elevar a 20 el número de ejemplares de Buitre Negro muertos en Sierra Pelada y sus inmediaciones durante los últimos tres años a causa del veneno.

En marzo de 1999 Andalus encontró en un monte de titularidad pública de la colonia de Sierra Pelada 8 pequeños trozos de carne fresca. El análisis toxicológico correspondiente reveló la presencia de estricnina en una concentración superior a la considerada letal. En el momento de la localización de este cebo se encontraban posados en el lugar más de 45 buitres, en su mayor parte leonados. Se revisó con resultado negativo los alrededores del lugar del hallazgo, incluidos los comederos de la Consejería de Medio Ambiente localizados a tan sólo 800 metros.

Andalus solicitó a la Consejería de Medio Ambiente que aumentara la vigilancia tanto en el ámbito de la colonia (más de 50.000 has son atendidas ahora por un solo guarda forestal) como en la zona principal de alimentación fuera de la colonia, que coincide con la de estancia de los jóvenes.

Otras incidencias

Un Buitre Negro joven, herido por causa desconocida, pudo ser recuperado y soltado en esta misma colonia.

Participaron en el censo de 1999 las siguientes personas.- Manolo Barrera, Ricardo Coronilla, Rafael Galán, Beatriz González, Patrice Lafont, Stephane Moreno y Carlos Segovia.